



DOI: <https://doi.org/10.46296/yc.v8i15edespoc0531>

INFLUENCIA DE LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA EN EL DESARROLLO DE NIÑOS EN SECTORES DE POBREZA DE LA COMUNIDAD PEDERNALES COAQUE, MANABÍ

INFLUENCE OF PARENTING PRACTICES ON THE DEVELOPMENT OF CHILDREN IN POVERTY-STRICKEN AREAS OF THE PEDERNALES COAQUE COMMUNITY, MANABÍ

Gutiérrez-Espinoza María Rosario ¹

¹ Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta, Ecuador.

Correo: maria.gutierrez@pg.uleam.edu.ec. ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-4560-1567>

Resumen

El presente estudio se enfoca en la influencia de las prácticas de crianza en el desarrollo socioemocional de niños en sectores de pobreza del Ecuador, específicamente en la comunidad Coaque, Manabí. Los resultados fueron relevantes, porque evidenciaron que algunas prácticas de crianza como leerle al niño, narrarles historias, y darles explicaciones se relacionan con el nivel educativo de la madre. Las variables en las cuales se fundamentó este estudio fueron: las prácticas de crianza, desarrollo socioemocional de los niños, y pobreza, observadas en una muestra de familias de la Comunidad Coaque, Manabí. Este estudio fue de tipo descriptivo y correlacional. Es importante acotar que se tomó información de las respuestas que proporcionaron las madres o cuidadores primarios de los niños de la muestra. Por consiguiente, los instrumentos de evaluación fueron respondidos por las progenitoras incluyendo datos sobre el nivel educativo de las madres, ingresos mensuales familiares, prácticas de lectura, canto, caminatas, juegos, explicaciones y como estos factores han influenciado en el desarrollo de los niños.

Palabras claves: Prácticas de crianza, desarrollo, niños, pobreza, comunidad Coaque.

Abstract

This study focuses on the influence of parenting practices on the socio-emotional development of children in poor areas of Ecuador, specifically in the Coaque community, Manabí. The results were relevant because they showed that some parenting practices such as reading to children, telling them stories, and giving them explanations are related to the mother's educational level. The variables on which this study was based were: parenting practices, children's socio-emotional development, and poverty, observed in a sample of families from the Coaque Community, Manabí. This study was descriptive and correlational. It is important to note that information was taken from the responses provided by the mothers or primary caregivers of the children in the sample. Therefore, the evaluation instruments were answered by the parents, including data on the mothers' educational level, monthly family income, reading, singing, walking, playing, and explanation practices, and how these factors have influenced the children's development.

Keywords: Parenting practices, development, children, poverty, Coaque community.

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 15 de julio de 2024.

Fecha de aceptación: 10 de septiembre de 2024.

Fecha de publicación: 10 de octubre de 2024.



1. Introducción

Uno de los principales componentes de la sociedad es la familia porque en ella recae la responsabilidad de educar y criar a los hijos. Las familias en general utilizan prácticas de crianzas aprendidas en entornos cercanos que han sido transmitidas en muchos casos de generación en generación para ponerlas en práctica con los niños. Todos estos estilos de crianzas familiares aplicadas influyen en el desarrollo de las áreas social y emocional (Córdoba, 2014), mismas que son parte central de este trabajo.

La atención prioritaria de los niños debe empezar por la definición y desarrollo de los roles maternos y paternos, estos juegan un papel muy importante pues la familia influye de manera significativa en el desarrollo integral de los infantes (López, 2012). Todas las familias poseen modelos propios de comportamiento que incluyen normas, reglas, hábitos, valores y habilidades, manejo de problemas y conflictos, sociabilidad, adaptabilidad, disciplina y regulación emocional, que se aprenden desde la infancia (Pinto-Archundia, 2016).

Esta investigación toma como punto de partida tanto la teoría del apego de Bowlby (1951) como el enfoque sistémico (Von Bertalanffy, 1982) desde la perspectiva de la familia que tiene estructura, organización de la vida cotidiana incluyendo reglas de interacción, de regulación y una jerarquización de las relaciones entre sus componentes y de los miembros de la familia tanto interna como externa. Las estructuras familiares presumen que deben existir una o varias figuras que asuman el liderazgo, las mismas que elaboran y mantienen las normas dentro del núcleo familiar; así como también las sanciones que se derivan por el incumplimiento. El líder o líderes son aquellos que ejercen influencia en la forma de pensar, actuar, y sentir de los miembros de la familia, conllevando a la funcionalidad de la misma (González, 2014).

Por consiguiente, el estudio de las prácticas de crianza familiares constituye un sistema que influye en el desarrollo socioemocional de los niños y la relación con sus cuidadores primarios. La muestra de este trabajo estuvo constituida por las madres de los niños que son



parte de los centros de desarrollo infantil que por lo general se ubican en sectores de alta vulnerabilidad, como en este caso es la comunidad Pedernales “Coaque”, en donde existe tanto pobreza como extrema pobreza. Históricamente en estas áreas urbanas marginales hay abandono económico, social y político por parte de los gobernantes regionales y nacionales.

Revisión de la literatura

Desarrollo de los niños en situación de pobreza

En diversos lugares de Latinoamérica y el Caribe, los casos de baja situación económica se asocian directamente con el bajo desempeño y logros en varios ámbitos del bienestar y proceso de desarrollo del infante. Araujo (2016) efectuó un estudio en América Latina y el Caribe indagando sobre la relación existente entre la pobreza y los resultados negativos o nefastos que esta provoca en el desarrollo integral de los niños durante los primeros años de vida, sobre todo en el área socioemocional. Se evidenció que los infantes integrantes de familias con escasos recursos económicos o de madres con

educación limitada, que en varios casos no terminaron la educación básica, están en desventaja comparados con niños que poseen abundantes recursos socioeconómicos. Esta situación desventajosa afecta varios ámbitos esenciales para el desarrollo de los niños como la nutrición, el desarrollo intelectual, la socialización, el desarrollo emocional y del lenguaje; además la pobreza limita el acceso a servicios de calidad como la educación en la primera infancia y a centros de cuidado temprano, a elementos de recreación y desarrollo educativo en el hogar.

Por lo tanto, en aquellas las familias cuyos recursos económicos son bajos o presentan extrema pobreza sucede que la misma situación, hace que los progenitores tengan mayores barreras y desafíos para apoyar y ayudar a sus hijos, lo cual limita en los niños el normal desenvolvimiento de las manifestaciones emocionales, sentimentales, sociales, entre otras más complejas; es decir que donde existe pobreza existirá mayor dificultad para un desarrollo integral en los infantes (Mendiola, 2005).

Las situaciones socio- económicas de pobreza o riqueza no predisponen

que un adulto o cuidador sea o no una buena figura paterna o materna. Sin embargo, se debe admitir que los progenitores que poseen escasos recursos económicos disponen de poco tiempo, dinero, oportunidades de afecto y de desarrollo intelectual para satisfacer las complejas necesidades de sus hijos pequeños (Araujo, 2016). Entonces se puede indicar que las situaciones socio-económicas de pobreza son un factor clave que define y afecta negativamente en muchas dimensiones el desarrollo de los niños y sobre todo en la oportunidad de los infantes para lograr un desarrollo físico, intelectual, individual y emocional ideal (Araujo, 2016).

A pesar de que los padres aspiran dar siempre lo mejor a sus hijos, la situación de escasos recursos económicos es un punto importante que delimita las posibilidades de satisfacer todas las necesidades de los niños. Por ejemplo, existe una sensación de preocupación al saber que muchos hogares de Latinoamérica y el Caribe no tienen acceso a la atención primaria (Araujo, 2016). A partir de esta premisa existen investigaciones

sobre experiencias de intervención y colaboración efectivas. Un ejemplo, el caso de los niños de la institución JUNJI quienes estuvieron asistiendo por un año a un CDI y fueron afectados de manera positiva en su desarrollo intelectual, de interacción social, afectiva y psicomotor por al menos 7 meses en niños de edades entre 7 meses y 1 año (Noboa y Urzúa, 2010). Así mismo, otro estudio realizado en Jamaica, Bolivia, Honduras, Nicaragua y otros países, concluyó que los padres que deciden ingresar al sistema educativo a sus niños a temprana edad mejoraron sus técnicas de crianzas, lo que generó un desarrollo socioemocional positivo y significativo que fue evidenciado en su entusiasmo al recibir clases, participar e interactuar, y en su buen comportamiento (Vegas y Santibañez, 2010). En general, estas investigaciones concluyeron que cuando existe intervenciones educativas a través de instituciones o CDI demostraron influencia positiva en el desarrollo infantil a nivel emocional, social, funcional y productivo (Dickinson, 2006).



Prácticas de crianza en entornos de pobreza en el Ecuador

Entre el año 2000 y 2013 se han dado una serie de transformaciones significativas en el Ecuador de tipo social, demográfico, económico, y político que han reestructurado las condiciones de vida de los habitantes de acuerdo con la perspectiva del denominado “Buen Vivir”. Las estadísticas mencionan que se han reducido los porcentajes tanto de movilización social, como de pobreza y de la brecha de desigualdad. Es así como en el año 2000 la pobreza medida a través de los ingresos económicos de la población, se redujo del 64,4% (en el año 2013 al 25.6% (Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, 2014).

Está claro que experimentar condiciones de pobreza durante los primeros cinco años de vida de las personas influye en la vida adulta, y esto es porque sus efectos pueden ser permanentes e irreversibles, ya que podría repercutir en el potencial intelectual, físico, emocional y social de un individuo en particular (Molina, 2018). Las diferencias de pobreza por regiones son significativas, siendo así que en el 2006 el nivel o

porcentaje de pobreza infantil fue del 50,7; en el 2014 fue del 36,4 en niños costeños; pero en los niños indígenas fue de 77.6% (2006) y 74.1% (2014). Estas cifras son extensamente alarmantes (Molina, 2018) ya que implica que de cada 10 niños indígenas 8 son pobres (Sistema integrado de indicadores sociales del Ecuador, Social y UNICEF, 2016).

Cuando el niño crece en pobreza durante los primeros años de vida, implica que su desarrollo tendrá déficit de estimulación, deficiente alimentación, estrés de los progenitores, entornos de depresión, cuidados inadecuados. Todos estos factores implicarían factores de riesgo para el desarrollo potencial cognitivo, emocional, físico y social del individuo, y esto se debe a que en la infancia el cerebro es susceptible al entorno en el cual se está desarrollando (Mazzoni, Stelzer, Cervigni y Martino, 2013). Un ejemplo claro son los niños que sufren de desnutrición crónica a quienes se les disminuyen las conexiones neurológicas, mismas que afectan a la memoria, el estado emocional – afectivo, la socialización, el lenguaje, entre otras

funciones del cerebro en comparación con niños que no padecen desnutrición (Banco Mundial, 2018). Es decir que no logran desarrollar el conjunto de habilidades sociales básicas para su edad: entender y seguir instrucciones simples, relacionarse con los demás o resolver problemas cada vez más complejos. Esta incapacidad puede devenir en actitudes violentas (Sinc, 2016).

Por consiguiente, aquellos niños que provienen de las familias que no han podido superar la condición de pobreza y extrema trascriben en su edad adulta las prácticas y patrones de crianza que experimentaron y vivieron, no alcanzan el desarrollo integral, sobre todo el socioemocional, es decir, repiten esquemas conductuales que sus progenitores (Aguirre, 2000).

Rol e impacto de la familia en el desarrollo socioemocional de los niños

La familia es la base fundamental para el desarrollo infantil, tanto que, por excelencia en los primeros años de vida de un individuo es el único contexto que permite su desarrollo. Palacios (como se citó en Muñoz, 2005) la define como el ámbito de

más trascendencia en la crianza y la educación de los niños y adolescentes. El ambiente familiar y sus actores motivan el desarrollo social, intelectual, personal y también cumplen la función de protección en situaciones de riesgo. Carbonell, Carbonell, y González Martín, (2012) manifiestan que “la familia ha sido el lugar primordial donde se comparten y gestionan los riesgos sociales de sus miembros” (p.4). Por lo tanto, la familia representa el contexto más significativo que influye en la socialización de los niños debido a que es la primera y la más insistente impulsadora de las relaciones sociales, tanto interna como externa del núcleo familiar.

La familia es el nivel más cercano a la persona y va a influir en los comportamientos, actitudes, roles y relaciones interpersonales (Bronfenbrenner como se citó en Torrico, Santín, Andrés, Menéndez, y López, 2002). Rodrigo y Palacios (1998) mencionan que la familia es una organización o conjunto de personas interdependientes que constantemente se interrelacionan e interactúan, que están sometidos a reglas o normas, y donde cada uno



tiene funciones dinámicas que existen entre sí y con el entorno que los rodea. Espinal, Gimeno y González, (2004) expresan por lo tanto que cuando existen situaciones problemáticas o conflictivas, de felicidad o de dolor, todas las personas que conforman el núcleo familiar se ven afectados, ocasionando que el comportamiento se modifique; estas variantes se dan también cuando un miembro se va o llega uno nuevo. Por consiguiente, según los mismos autores, tanto la madre como el padre influyen en los contextos en donde se desarrollen el niño, a su vez esta trasciende a los hijos; esta dinámica la denominan danza familiar

Estos conceptos deben ser relacionados con lo que expresa Bowlby (como se lo citó en Moneta, 2004), indicando que es importante comprender patrones de interacción que tienen los miembros de la familia involucrados tanto en el desarrollo óptimo (sano) como en el patológico. La teoría del apego de Bowlby (como se citó en Garrido-Rojas, 2006) fue concebida partiendo que existe una predisposición en los seres humanos para establecer vínculos afectivos

emocionales sólidos con personas determinadas a través de la vida.

El apego resulta un factor clave en el desarrollo socioemocional del niño, siempre y cuando este sea el más adecuado y seguro, porque este contribuirá al adecuado manejo de las emociones, interacciones y en la construcción de su comportamiento con él mismo y las demás personas que lo rodean. Así mismo le permite desarrollar seguridad, autoestima, confianza, autonomía, efectividad para enfrentarse al mundo y adaptar al mismo. Pero si ocurre lo contrario, el niño crecerá con grandes déficits emocionales, sociales, adaptativo y de personalidad (Del Castillo y Ruíz, 2019).

2. Metodología

La metodología de este estudio se basa en un enfoque cuantitativo, dado que se trabajará con datos cuantificables para analizar la influencia de las prácticas de crianza y el factor socioeconómico en el desarrollo de niños de 18 meses en el sector Pedernales "Coaque". Los datos se procesarán mediante el programa estadístico SPSS, que permitirá realizar análisis

descriptivos y correlacionales, proporcionando estadísticas, frecuencias y gráficos relacionados con las preguntas de investigación. Este enfoque cuantitativo facilita la obtención de resultados objetivos y fiables, con el propósito de identificar y analizar las relaciones entre las variables investigadas.

El diseño metodológico fue no experimental y de corte transversal, ya que los datos se recolectaron en un único momento. No se manipulan las variables, sino que se observan y describen los hechos tal como se presentan, lo que corresponde a un estudio de tipo descriptivo. El estudio tiene un componente correlacional, pues busca determinar las relaciones entre las prácticas de crianza de las familias y el desarrollo infantil en un contexto de pobreza. Se busca comprender cómo los factores socioeconómicos influyen en dichas prácticas y, en última instancia, en el desarrollo de los niños.

Para la recolección de datos, se utilizaron dos instrumentos principales: los cuestionarios MICs de UNICEF y las Escalas Bayley de Desarrollo Infantil. A través de estos instrumentos se recabó información

detallada sobre las prácticas de crianza y las condiciones socioeconómicas de las familias, así como sobre el desarrollo de los niños. La información obtenida fue tabulada, generando tablas de frecuencias, porcentajes y gráficos que facilitaron el análisis de las variables estudiadas.

La población objetivo del estudio estuvo constituida por niños de 18 meses de edad del sector Coaque, en el cantón Pedernales, provincia de Manabí, Ecuador. La muestra se compone de 11 niños y 14 niñas que asisten al Centro Infantil del Buen Vivir (CIBV) emblemático de la zona. Las familias de estos niños pertenecen a los quintiles de extrema pobreza, lo que refleja una situación de alta vulnerabilidad. El contexto sociocultural de la zona incluye una mayoría mestiza y una fuerte presencia de la religión católica. Los participantes del estudio fueron principalmente las madres o cuidadores primarios de estos niños.

Para la aplicación de los instrumentos de recolección de datos fue necesario realizar visitas domiciliarias o al lugar de trabajo de los padres, ya que muchos no



podían asistir en los días programados. Esta situación generó demoras en la obtención de la información, prolongando el proceso de recolección de datos. A pesar de

estos desafíos, se logró completar la recolección de información necesaria para cumplir con los objetivos del estudio.

3. Resultados y discusión

Tabla 1. Muestra

Centro de Desarrollo Infantil “Coaque”	Número de Infantes
Madres de los niños	11
Madres de las niñas	14
Total, de madres de los niños y niñas participantes	25

Fuente: Centro Desarrollo Infantil CDI “Coaque”

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

Tabla 2. Características de la muestra

Edades de las madres				
19-29	30-39		N. Perdidos	Total
12	13		0	100
Estado civil				
Casada/vive con alguien	Separada	Soltera	N. Perdidos	Total
8	13	4	0	100
Nivel educacional				
Primaria	Secundaria	Superior	N. Perdidos	Total
16	8	1	0	100
Ingresos económicos familiares mensuales en dólares				
250 - 300	320 - 350	385 – 500	N. Perdidos	Total
7	7	11	0	100
Trabaja la madre				
Si	No		N. Perdidos	Total
21	4		0	100
Trabaja el padre				
Si	No		N. Perdidos	Total
8	17		0	100

Fuente: investigación de directa

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

Variables

El presente estudio de investigación analiza las siguientes variables: prácticas de crianza familiar y

desarrollo del niño (educación, ingresos económicos, edad, estructura familiar).

Operacionalización de las Variables

Tabla 3. Operacionalización de las variables

Variables	Indicadores
Prácticas Crianzas	Leer al niño, contarle historias, jugar explicaciones, cantarle, pasear Ingresos familiares, educación de la madre
Desarrollo del niño	Medición Bayley a niños 18 - 24 meses Aplicación de las escalas del desarrollo (Bayley, 2005).

Fuente: Investigación directa

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

Instrumentos y procedimientos

En este estudio se utilizaron 6 instrumentos de evaluación para obtener información relevante de los objetivos planteados y así responder las preguntas de investigación. Pero es importante volver a mencionar que aparte de los instrumentos que se a continuación se describen, se utilizaron una guía de observación y entrevista semi estructurada para adquirir mayor información y conocimiento sobre los niños y su familia, así como también sobre su entorno.

1. Encuesta Agrupada de Indicadores Múltiples (MIC – siglas en inglés) de información familiar:

Este instrumento sirvió para saber y conocer los datos demográficos de la muestra. Consta de 28 preguntas y subpreguntas generales en las cuales se incluyeron información acerca de con quién vive el niño, el

tipo de vinculación o relación que tiene el infante con su cuidador, situación laboral de los progenitores, condiciones de vida, entre otras preguntas sociodemográficas. Este instrumento fue desarrollado por UNICEF como parte del programa global de encuesta de hogares (MICS) en el decenio de 1990 para recopilar datos comparables internacionalmente de un amplio rango de indicadores sobre la situación de los niños, las niñas y las mujeres. A (Anexo 1) (UNICEF, Wardlaw, Loaiza, & Mahy, 2005).

2. Subescala HOME

Este instrumento fue creado por Bradley, Mundfrom y Whiteside, analiza y reporta el comportamiento, actitudes e interacciones observables en el momento de la entrevista. La subescala HOME consta de 20 ítems observables tales como: “la madre de manera espontánea vocalizó (moduló) a su



hijo/a al menos dos veces, respondió verbalmente a las vocalizaciones del niño/a (sonidos o palabras), le dijo al niño/a el nombre de un objeto o persona durante la visita, acarició o besó al niño/a al menos una vez, no expresó molestia u hostilidad hacia el niño/a, no le cacheteó ni le dio (castigó) de palmadas durante la visita, entre otras” (Anexo 1). Fue elaborado en 1968 en ese entonces estaba compuesto por 45 ítems (HOME-45) agrupados en seis subescalas (Bradley, Mundfrom y Whiteside, 1994).

3. Escala de Bayley de desarrollo infantil

El cuestionario de Bayley (2005) es aquel que evalúa el desarrollo cognitivo, lingüístico y socioemocional de los niños.

4. Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados de mujeres (Multiple Indicator Conglomerated Survey woman's MICS)

El MICS cuestionario de mujeres individuales, es aquel evalúa los siguientes aspectos de las madres participantes: datos de escolaridad (2 preguntas), acceso a medios de comunicación y uso de tecnologías

(9 preguntas), último nacimiento deseado (3 preguntas), necesidad no satisfecha (7 preguntas), consumo de tabaco y alcohol (17 preguntas), nivel de satisfacción con la vida (14 preguntas).

Este cuestionario sirve para conocer la situación personal, laboral, emocional, social, familiar y sentimental de las madres de los niños del CDI de Pedernales “Coaque”

Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados de Niños (Multiple Indicator Conglomerated Survey children's MICS):

Este cuestionario fue respondido por la madre/padre para obtener información de niños menores de cinco años sobre las siguientes áreas: desarrollo temprano infantil, consta de 31 preguntas, en ellas se evaluó los tipos de juegos del niño, el cuidado del infante, la participación de los padres en las actividades del niño, los avances en cuanto al aprendizaje, la existencia de alguna dificultad para aprender, lactancia - alimentación y si ha recibido las vacunas considerando la edad.

Este instrumento en particular provocó satisfacción y gratificación

porque permitió conocer la realidad existente de los niños en las áreas social, emocional, familiar, de cuidado y protección, sobre todo dio lugar a que las madres a quienes se les formulaban las preguntas y se transportaban a recordar los sucesos, aprendizajes, interacciones y las prácticas de crianzas como: lecturas, paseos, juegos, cantos, entre otros. Fue de mucho aprendizaje observar a las madres expresar sus emociones y sentimientos tanto como alegría, tristeza y culpa no haber podido proporcionarles el tiempo, cuidado y protección necesaria.

Análisis de los datos

Toda la información que se obtuvo se guardó bajo estricta confidencialidad, es decir que la información obtenida, fue observada y analizada con absoluta privacidad y reserva. Es importante mencionar que en el análisis no se reportó la identidad de las familias que formaron parte de esta investigación, y se les indicó sobre la necesidad de firmar una carta de consentimiento informado, ya que esto avalaba su participación en la investigación. A continuación, se realizó el análisis de las preguntas de investigación planteadas:

Pregunta 1. ¿Cuáles son las prácticas de crianza familiares que realizan las familias con niños pequeños del sector Pedernales “Coaque”?

Tabla 4. ¿Cuántas veces en la semana tiene la práctica de lectura direccionada de las madres a sus hijos?

Válido	Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Nunca	9	36.0	36.0	36.0
	Raramente	9	36.0	36.0	72.0
	1 – 2 veces por semana	6	24.0	24.0	96.0
	Diario	1	4.0	4.0	100.0
	Total	25	100.0	100.0	

Fuente: Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI “Coaque”

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

En la Tabla 4 se evidenció que un gran porcentaje de las madres no tienen esta práctica de realizar lecturas con sus hijos ya que 9 mencionaron que nunca y esto equivale al 36%, 9 dijeron que raras veces lo han hecho y esto es otro

36%. Es decir que el 72% de la muestra (o aproximadamente 3 de cada cuatro niños raramente o nunca están expuestos a la lectura entre madres e hijos pequeños); en cambio 6 que corresponde el 24% manifestaron que leyeron a sus hijos



1 – 2 veces por semana y solo el 4% que representa una sola madre lee a sus hijos diariamente.

Tabla 5. ¿Cuántas veces en la semana le canta la madre a su hijo?

Válido	Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Raramente	6	24.0	24.0	24.0
	1 – 2 veces por semana	9	36.0	36.0	60.0
	Diario	10	40.0	40.0	100.0
	Total	25	100.0	100.0	

Fuente: Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI “Coaque”

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

En la Tabla 5 se puede evidenciar claramente que esta actividad o práctica de canto muchas madres la realizan a diario (10 madres) que corresponde al 40%, mientras el

36%, que son 9 madres lo efectúan 1 – 2 veces por semana, y 6 que equivale a un porcentaje del 24% lo hacen raramente.

Tabla 6. ¿Cuántas veces en la semana pasea o sale a caminar con su hijo?

Válido	Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Raramente	3	12.0	12.0	12.0
	1 – 2 veces por semana	14	56.0	56.0	68.0
	Diario	8	32.0	32.0	100.0
	Total	25	100.0	100.0	

Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI “Coaque”

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

Tanto en la Tabla 6 y en la figura de barras 6, se evidencia que un gran porcentaje de madres realizan esta práctica de pasear con sus hijos 1- 2 veces por semana, es decir, 14 mujeres que corresponde 56% de la muestra caminan o pasean con sus hijos de 18 meses, en cambio 8 madres lo efectúan diariamente y esto equivale a un porcentaje del 32% y por último solo 3 lo hacen

raras veces y esto representa el 12%.

Tabla 7. ¿Cuántas veces en la semana ha jugado con a su hijo?

Válido	Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Raramente	2	8.0	8.0	8.0
	1 – 2 veces por semana	10	40.0	40.0	48.0
	Diario	13	52.0	52.0	100.0
	Total	25	100.0	100.0	

Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI “Coaque”

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

En la Tabla 7 quedó demostrado que un gran porcentaje de las madres efectúan diariamente la actividad del juego con sus hijos y esto corresponde a 13 mujeres que son el

52% de la muestra, 10 mujeres que es el 40% lo efectúan 1 – 2 veces por semana y solo 2 madres que es el 8% raras veces realizan esta actividad.

Tabla 8. ¿Con que frecuencia le explica usted a su hijo situaciones que se presentan o contesta preguntas que realiza?

Válido	Ítems	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Raramente	8	32.0	32.0	32.0
	1 – 2 veces por semana	13	52.0	52.0	84.0
	Diario	4	16.0	16.0	100.0
	Total	25	100.0	100.0	

Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI “Coaque”

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

En cuanto a la práctica de explicar alguna situación a los hijos, el 52 % de las madres manifestaron que 1 – 2 veces por semana lo realizan, 8 madres que equivalen 32% de la muestra contestaron que raras veces, y solo 4 madres que representan el 16% explican diariamente a sus hijos sobre diversas situaciones o contesta preguntas que realiza el niño. Es importante acotar que, este tipo de práctica es bastante escasa probablemente porque son niños de 18 meses quienes todavía no se

expresan tanto al hablar, su lenguaje es limitado, por consiguiente, las preguntas, de las inquietudes y las dudas son restringidos.

Pregunta 2. ¿Cuáles son los factores socioeconómicos (incluyendo información demográfica) de las familias con niños de 18 meses que residen en el sector de Pedernales “Coaque”?

En esta pregunta se tomó en cuenta las siguientes variables: estado civil, edad, oficios o profesión, nivel



educacional de los padres, e ingresos familiares.

Tabla 9. Estado civil de las madres

Válido	Estado civil	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Casada/vive con alguien	8	32.0	32.0	32.0
	Separada	13	52.0	52.0	84.0
	Soltera	4	16.0	16.0	100.0
	Total	25	100.0	100.0	

Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI "Coaque"

Elaborado: Gutiérrez, M (2020)

Como se visualiza en la Tabla 9, el estado civil de 13 mujeres que corresponde el 52% indica que son separadas, 8 actualmente están casadas o viven con alguien que es

el 32% de la muestra y 4 mujeres que es el 16% son solteras; es decir que la gran mayoría de madres se encuentran solas y educando a sus hijos sin la ayuda de los padres.

Tabla 10. Nivel educativo de la madre

Válido	Nivel educativo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Sin educación formal	2	8.0	8.0	8.0
	Primaria	6	24.0	24.0	32.0
	Secundaria	14	56.0	56.0	88.0
	Superior	3	12.0	12.0	100.0
	Total	25	100.0	100.0	

Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI "Coaque"

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

En la Tabla 10, se evidencia que 14 mujeres que representa el 56% de la muestra han realizado estudios secundarios, 6 que corresponde al 24% tienen nivel educativo primario, y solo 3 que representan el 12% han

podido alcanzar estudios superiores; también es importante anotar que 2 madres o el 8% de la muestra no tienen ningún nivel de educación formal.

Tabla 11. Ingresos mensuales familiares

Válido	Ingresos mensuales	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	250	1	4.0	4.0	4.0
	300	6	24.0	24.0	28.0
	320	3	12.0	12.0	40.0
	330	1	4.0	4.0	44.0

350	3	12.0	12.0	56.0
385	3	12.0	12.0	68.0
400	6	24.0	24.0	92.0
500	2	8.0	8.0	100.0
Total	25	100.0	100.0	

Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI "Coaque"

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

Tanto en la Tabla 11 como en el gráfico de barras se observa que existen 11 hogares (44% de la muestra) cuyo ingreso fluctúa entre 385 – 500 dólares, en cambio las 14

familias restantes que equivalen a un porcentaje del 56%, tienen ingresos por debajo del salario mínimo vital ya que sus ingresos familiares son menores de 350 dólares mensuales.

Tabla 12. Madres que laboran

Válido	Madres laboran	que	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	No		4	16.0	16.0	16.0
	Si		21	84.0	84.0	100.0
	Total		25	100.0	100.0	

Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI "Coaque"

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

En la Tabla 12, se evidencia que 21 madres laboran y aportan con el sustento del hogar, esto corresponde

al 84%, y solo 4 madres se dedican al cuidado del hogar y de los niños esto representa el 16%.

Tabla 13. Ocupación de las madres

Válido	Ocupación de las madres	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Ama de casa	4	16.0	16.0	16.0
	Cocina	1	4.0	4.0	20.0
	Comerciante	1	4.0	4.0	24.0
	Comerciante tienda	1	4.0	4.0	28.0
	Costurera	1	4.0	4.0	32.0
	Descabezadora de camarón	10	40.0	40.0	72.0
	Educadora	1	4.0	4.0	76.0
	Farmacia	1	4.0	4.0	80.0
	Limpia casa	1	4.0	4.0	84.0
	Limpieza	1	4.0	4.0	88.0
	Obrera	1	4.0	4.0	92.0
	Restaurante	2	8.0	8.0	100.0
	Total	25	100.0	100.0	

Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI "Coaque"

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

En la Tabla 13, se evidencia que 4 madres son amas de casa esto

representa el 16%, 10 se dedican a descabezar camarón que



corresponde al 40%, 2 trabajan en restaurantes esto sería el 8%, el restante de madres trabaja en diferentes oficios como cocinera,

comerciante, educadora, en farmacia, limpieza de casa e industrias y obrera, esto representa el 36%.

Tabla 14. *Padres que laboran*

Válido	Padres laboran	que	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	No		17	68.0	68.0	68.0
	Si		8	32.0	32.0	100.0
	Total		25	100.0	100.0	

Fuente: Padres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI "Coaque"

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

En la Tabla 14, se observa que 17 padres de familia no laboran, esto corresponde al 68%, al parecer se dedican a las labores del cuidado de

casa y de los niños, solo 8 padres trabajan en diferentes oficios. Lo que indica que son las mujeres quienes aportan a la economía del hogar.

Tabla 15. *Ocupación de los padres*

Válido	Ocupación de los padres	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Sin trabajo	17	68.0	68.0	68.0
	Obrero en fabrica	1	4.0	4.0	72.0
	Albañil	1	4.0	4.0	76.0
	Chofer	1	4.0	4.0	80.0
	Descabezador de camarón	2	8.0	8.0	88.0
	Obrero en construcción	2	8.0	8.0	96.0
	Pescador	1	4.0	4.0	100.0
	Total	25	100.0	100.0	

Fuente: Padres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI "Coaque"

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

En la Tabla 15, se observa que 17 padres de familia no laboran, 2 se dedican a descabezar camarones, esto representa el 8%, 2 a ser obreros en construcción, corresponde al 8%, los restantes a diferentes oficios como: obrero de fábrica, albañil, chofer y pescador, esto simboliza 16%.

Pregunta 3. ¿Qué factores socioeconómicos están asociados con las prácticas de crianzas familiares?

Tabla 16. Correlación entre factores socioeconómicos y prácticas de crianza

		Horas de trabajo semanales	Ingreso familiares mensuales	Edad de las madres	Nivel educativo de las madres
Práctica de lectura	Correlación de Pearson	-.063	.005	.462*	-.155
	Sig. (bilateral)	.765	.980	.020	.459
	N	25	25	25	25
Narración de cuentos	Correlación de Pearson	-.090	-.043	.313	-.134
	Sig. (bilateral)	.670	.838	.127	.522
	N	25	25	25	25
Práctica de canto	Correlación de Pearson	-.316	.131	.155	.030
	Sig. (bilateral)	.124	.531	.458	.887
	N	25	25	25	25
Paseo/caminatas	Correlación de Pearson	-.296	.283	-.231	-.077
	Sig. (bilateral)	.151	.170	.267	.714
	N	25	25	25	25
Práctica de juego	Correlación de Pearson	-.042	.001	.119	.106
	Sig. (bilateral)	.840	.997	.570	.614
	N	25	25	25	25
Práctica de explicación	Correlación de Pearson	-.340	-.260	-.052	.134
	Sig. (bilateral)	.096	.209	.805	.522
	N	25	25	25	25
Cuidado/prácticas cognitivas proporcionado por la madre	Correlación de Pearson	-.208	-.130	.414*	-.134
	Sig. (bilateral)	.319	.535	.040	.524
	N	25	25	25	25
Cuidado/prácticas socioemocionales proporcionado por la madre	Correlación de Pearson	-.301	.179	.020	.031
	Sig. (bilateral)	.144	.392	.926	.882
	N	25	25	25	25

*. Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

Fuente: Madres de familia del Centro Desarrollo Infantil CDI "Coaque"

Elaborado por: Gutiérrez, M (2020)

La Tabla 16 nos indica los resultados de las correlaciones entre los factores socioeconómicos y las prácticas de crianza descritas anteriormente. De manera relevante podemos indicar que existe una

correlación estadísticamente significativa entre la práctica de lectura y la edad de las madres ($r=.462$ y valor $p = .02$) en una muestra de 25 diadas ($n= 25$). Esto quiere decir que a mayor edad de las



madres existe mayor lectura que realizan con sus hijos. También podemos ver una correlación que se aproxima a ser estadísticamente significativa negativa entre la práctica de canto y el número de horas de trabajo de las madres ($r = -.316$ y valor $p = .12$) en la muestra de 25 diadas ($n = 25$). Por tanto, mientras más trabajan las madres existe menos interacciones de canto realizadas con sus hijos. De manera similar, vemos una correlación estadísticamente significativa negativa entre la práctica de explicación y las horas de trabajo de las madres ($r = -.340$ y valor $p = .096$) en una muestra de 25 diadas ($n = 25$). Esto quiere decir que a mayor número de horas de trabajo de las madres existe menor cantidad de explicaciones dadas a sus hijos. Adicionalmente vemos que existe una correlación estadísticamente significativa entre prácticas cognitivas y la edad de las madres ($r = .414$ y valor $p = .04$) en una muestra de 25 diadas ($n = 25$). Por último, existe una aproximación a una correlación estadísticamente significativa negativa entre las prácticas de crianza socioemocionales y las horas de

trabajo de las madres ($r = -.314$ y valor $p = .14$) en una muestra de 25 diadas ($n = 25$). Esto quiere decir que a mayor número de horas de trabajo de las madres existe menor cantidad de prácticas de crianza socioemocionales con sus hijos.

4. Conclusiones

A partir de los hallazgos encontrados en este estudio, tomando como punto de partida la pregunta 1. ¿Cuáles son las prácticas de crianza familiares que realizan las familias con niños pequeños del sector Pedernales "Coaque"? Se evidencia en las tablas 4, 5, 6, 7 y 8 que las prácticas de crianza familiares como la lectura, el canto, paseos, salidas a caminar, el jugar y explicarle las dudas o inquietudes al niño no se las efectúan con la frecuencia necesaria, sobre todo en lo que corresponde a la lectura porque el 72% de la muestra aproximadamente 3 de cada cuatro niños raramente o nunca están expuestos a la lectura entre madres e hijos pequeños. Esto indica que el desarrollo integral de los niños de la comunidad Coaque en la provincia de Manabí se encuentra en retraso.

Así mismo en la pregunta 3. ¿Qué factores demográficos y socioeconómicos están asociados con las prácticas de crianzas familiares? Se puede decir que entre los factores sociodemográficos relevantes que fueron evidentes en esta investigación fueron: horas de trabajo, edad de la madre, ingresos mensuales familiares y nivel educativo, ya que estos se correlacionan con las prácticas de crianza (lectura, narración de cuentos o historias, juegos, explicación, paseo o caminatas y canto) y posiblemente (aunque no fue analizado como parte de este trabajo) con el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños participantes en este estudio.

Los resultados demostraron que existe una correlación significativa negativa entre los aspectos de prácticas de crianza de lectura y narración de cuento o historias, con horas de trabajo semanales. Es interesante notar que otras correlaciones que incluyen los ingresos mensuales familiares y el nivel educativo de la madre no resultaron ser estadísticamente significativas con las prácticas de crianza reportadas y analizadas.

Los resultados también determinaron que las madres realizan pocas actividades especialmente de lectura con sus hijos de 18 meses, y esto probablemente se debe que la gran mayoría de las mujeres trabajan largas horas, y esto significa que las prácticas de crianza familiares están limitadas en cuanto a al tiempo de atención a sus hijos, lo cual también limita el desarrollo socioemocional de los niños a través de los lazos afectivos, de cuidados y de protección que se fortalecen con la cantidad y calidad de las interacciones, es decir, que el infante puede percibir y sentir el apoyo emocional, amoroso aunque fuera escaso en frecuencia de oportunidades.

Entre los factores socioeconómicos familiares predominantes analizados se encontró que la gran mayoría (14 hogares) son de nivel socioeconómico bajo (menos de \$350 dólares mensuales). Este tipo de situación de escasos recursos económicos también podría afectar el normal desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños, ya que muchos de ellos se educan y se crían sin mayor presencia de la



figura materna y mucho menos paterna (Kwon, 2015), considerando que la responsabilidad de proveerles con las necesidades básicas se ven forzadas a trabajar fuera del hogar, lo cual dificulta dedicarles tiempo, espacio y participación efectiva en actividades que motiven, apoyen y ayuden el normal desenvolvimiento y desarrollo integral del niño.

McLloyd, Ceballo y Mangelsdorf (como se citó en Paz y Serra, 2008) menciona que los factores socioeconomicos familiares sí influyen en las crianzas educativas parentales, porque los progenitores de las “diferentes clases sociales tratan a los niños de modo distinto, los padres de clase obrera o pobres quienes tienden a utilizar el poder de la fuerza, mientras que los de clase media son más proclives a la disciplina inductiva” (p. 1).

Es importante mencionar que entre las prácticas de crianza que se identificaron dentro del núcleo familiar de las familias del sector de Pedernales “Coaque” se observó escaso hábito de lectura, de narraciones de historias y de explicaciones básicas. Estos bajos resultados en ciertas prácticas de

crianza cognitivas pueden deberse a que muchas de las madres solo terminaron la educación primaria, situación que dificulta satisfacer algunas necesidades y actividades especialmente intelectuales con sus hijos, sobre todo porque no cuentan con la información necesaria (Saenz, Sánchez, & Tapia, 2008). Además, muchas madres repiten el mismo modelo y práctica de crianza que tuvieron desde sus familias – hogares de orígenes, los cuales como describimos anteriormente a través de la bibliografía revisada juegan un papel importantísimo que se trasmite de generación en generación sobre el desarrollo de los niños.

Los factores demográficos y socioeconómicos que están asociados con las prácticas de crianza de las familias con niños de 18 meses del sector Coaque, se encuentran claramente establecidos, ya que se evidenció que son las madres de familia quienes llevan el sustento al hogar trabajando en labores como descabezar el camarón con lo que generan ingresos que les permiten mantenerse y subsistir; en tanto los padres son los encargados de llevar

y retirar a los niños del centro preescolar CIBV; así mismo son ellos los que se quedan en casa efectuando los quehaceres de hogar, atendiendo a los hijos, alimentándolos hasta que llegue la madre generalmente en la noche. En otros casos, algunos padres se dedican a pescar cuando el tiempo es propicio. La comunidad de Coaque vive principalmente de la pesca y del trabajo de descabezar camarón.

En cuanto a las prácticas de crianza estas son tradicionalmente transmitidas de generación en generación (Castro, 2011). Esto significa que los padres utilizan el mismo estilo de crianza con el cual fueron educados. En general el nivel escolar es bajo y solo alcanzan la educación primaria completa, en pocos casos la educación secundaria incompleta.

Es indudable que las prácticas de crianza maternas socio-emocionales (cantar, jugar, pasear) y las prácticas de crianza educativas cognitivas (leer, narrar, explicar), establecen una fuerte correlación con el desarrollo de los niños del centro de desarrollo infantil de Pedernales "Coaque" porque estas variables

influyen en el normal desenvolvimiento del niño. Esto significa que es importante que las prácticas de crianza maternas sean adaptadas e incrementadas, de esta manera tengan mayor afectividad, cuidado, y atención como sistema de protección para compartir tiempo y espacios específicos entre madre o padre y el niño. Se puede observar que muchas de las progenitoras no tienen el tiempo necesario para con sus hijos, por lo que el desarrollo de las habilidades sociales, la expresión de afectividad, el modelaje de comportamiento y de estimulación se vuelve escaso, lo que dificulta el normal desarrollo integral del niño.

Un aspecto que es importante recalcar es que un gran porcentaje de las madres son mujeres jóvenes, lo que probablemente es otro factor que influye en prácticas de crianza inapropiadas sobre todo de tipo educativas, que a su vez también interfieren en el desarrollo cognitivo y socioemocional de sus hijos (González, 2020).

Recomendaciones

Se recomienda efectuar más investigaciones para que se profundice sobre el tema expuesto



tomando como base este estudio realizado, en el cual puedan analizar otras variables especialmente de tipo social como: alcoholismo, drogadicción, desempleo, violencia intrafamiliar, estructuras y dinámicas familiares en relación a las diferentes prácticas de crianza y el desarrollo tanto cognitivo y socioemocional del niño.

Así también, se recomienda que entidades del Estado tomen en cuenta este estudio realizado, específicamente que trata de las prácticas de crianza y el desarrollo integral de los niños del sector de Comunidad Pedernales Coaque, Manabí, tomando como referencia los resultados obtenidos para que elaboren y ejecuten proyectos y programas que favorezcan los sectores más pobres y vulnerables, sobre todo para el sostenimiento y apoyo de madres que se ven en la responsabilidad de dejar al cuidado a sus tiernos hijos para poder trabajar y llevar el sustento diario a sus hogares.

O en su debido caso, que se implemente más programas educativos para mejorar prácticas de crianza que favorezcan el desarrollo

socioemocional de los niños, y otro debería ser, así como también capacitaciones para mejorar el nivel socioeconómico de los padres permitiendo el mejor y mayor desarrollo integral y socioemocional al infante. También se hace necesario la ejecución de talleres prácticos con la implementación de oficios que les permitan tanto a hombres y mujeres poder crear fuentes de ingresos, partir del conocimiento adquirido del oficio según sus capacidades, habilidades y destreza, y de esta manera puedan generar recursos para poder sustentar de mejor manera a los miembros de la familia y poder estar atentos a suplir todas las necesidades de sus hijos, sin necesariamente salir de casa.

Limitaciones

Entre las principales limitaciones que fueron evidentes y se presentaron en este estudio de investigación podemos mencionar las siguientes:

1. Algunas madres no pudieron o fue difícil participar en el estudio de investigación por las labores domésticas relacionadas al cuidado de los hijos y el trabajo fuera de casa que realizan, esto significaba que no

tenían el tiempo para dirigirse al CDI. En muchos casos se tuvo que ir a buscarlas a sus casas o al lugar de trabajo.

2. Cuando se tuvo que aplicar los instrumentos de evaluación requirió de mucho tiempo, porque los días que se las citaba a las madres no iban o llegaban tarde porque debían ir al trabajo. Por lo que se tuvo que realizar algunas visitas al domicilio o al lugar de trabajo para terminar la recolección de datos.

3. Como el trabajo de campo se realizó en un sector muy peligroso, se debía llamar con anticipación para que alguna persona del CDI, acompañara a la investigadora. En algunas ocasiones no pudo ser posible ir al sector, por la dificultad de seguridad, situación que prolongó los tiempos de la investigación.

Bibliografía

- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En E. Aguirre, y E. Durán, E. (Ed) Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud. Bogotá, D. C: CES - Universidad Nacional de Colombia.
- Araujo, M. C. (2016). ¿Cómo Influye la pobreza en la crianza? Los Primeros Pasos, Banco Internacional de Desarrollo BID: <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/2016/12/23/pobreza-2/>.
- Bayley, N. (1990). Escalas Bayley de Desarrollo Infantil. http://www.gizartelan.ejgv.eu-skadi.eus/r45-guraeva/es/contenidos/informacion/evaluacion/es_bayley/escala_desarrollo_infantil.html.
- Bernardi, R., Swartzmann, L., Canetti, A., Cerutti, A. y otros - GIEP. (1996). Cuidando el potencial del futuro. Montevideo: Dpto de Psicología Médica/Fac. de Medicina/UdelaR. CSIC, CLAP/OPS, IIN, UNICEF.
- Bocanegra, E. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. Revista Latinoamericana Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 5, (1), 1-22.
- Carbonell, O., Plata, S., Bermúdez, M., Suárez, L., Peña, P. y Villanueva, C. (2014). Caracterización de prácticas de cuidado en familias colombianas con niños en primera infancia en situación de desplazamiento forzado.



- Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro, E. (2011). Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores. Buenos Aires: Siglo .
- CEPAL, MCDS y PMA, C. E. (2010). Impacto social y económico de la doble carga de la malnutrición. Modelo de análisis y estudio piloto en Chile, el Ecuador y México. Santiago: Publicación de las Naciones Unidas.
- Cerutti, A., Canetti, A. y Schwartzmann, L. (2014). Desarrollo Psicomotriz y Prácticas de Crianza: Su Evaluación. Instrumentos de Tamizaje del Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (GIEP). Montevideo - Uruguay: Tradinco S.A.
- Córdoba, J. (2014). Estilos de Crianza Vinculados a Comportamientos Problemáticas de Niñas, Niños y Adolescentes. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología - Facultad de Ciencias Médicas.
- Crossley y Morgado como se citó en Garrido. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. Revista Latinoamericana de Psicología, 38(3), pp. 493-507.
- Darling y Steinberg (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. Caldas: Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte.
- Del Castillo, G. y Ruíz, J. (2019). La importancia del apego en el desarrollo infantil. Obtenido de Familia y Salud: amiliaysalud.es/vivimos-sanos/salud-emocional/en-el-lactante-y-nino-pequeno/la-importancia-del-apego-en-el#:~:text=El%20apego%20es%20clave%20en,y%20en%20su%20desarrollo%20futuro
- Díaz, C., Gómez, C. y J, A. (2008). Alimentación, consumo y salud. Colección Estudios Sociales. Núm. 24. Fund. La Caixa. Obra Social.
- Dickinson. (2006). Cognitive and Linguistic Building Blocks of Early Literacy. Latinoamérica.
- Eraso, J., Delgado, M. y Bravo, J. (2006). Creencias, Actitudes y Prácticas sobre Crianza en Madres Cabeza de Familia en Popayán. Un Estudio Cualitativo. Pediatría, Vol. 41 (3). https://www.researchgate.net/publication/308725881_Creencias_Actitudes_y_Practicas_sobre_Crianza_en_Madres_

Cabeza_de_Familia_en_Pop ayan_Un_Estudio_Cualitativo

- .
- Espinal, I., Gimeno, A. y González, F. (2004). El Enfoque Sistémico en los Estudios sobre la Familia. Santo Domingo (Rep. Dominicana) - Poveda: Universidad Autónoma de Santo Domingo UASD y Centro Cultural Poveda, Distrito Nacional. Facultad de Psicología. Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación.
- Furgone, M. (2010). Estudio sobre el aprendizaje, basado en principios pedagógicos, constructivistas, del enfoque sociocontextual del desarrollo humano. Obtenido de Universidad Casa Grande: <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/bitstream/ucasagrande/200/1/Tesis550ESTe.pdf>.
- García, B. y Oliveira, O. (2005). Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar. Toluca - México: Revista Papeles de Población, enero marzo N°43, Universidad Autónoma del Estado de Toluca.
- García, F. (2001). Mesa Redonda: Conceptualización del desarrollo y la Atención, Temprana desde las diferentes escuelas psicológicas. Modelo Ecológico / Modelo Integral de Intervención en Atención Temprana. Madrid - Murcia:
- XI Reunión Interdisciplinar sobre Poblaciones de Alto Riesgo de Deficiencias.
- Graham, G. (2010). Nuestras creencias y estilos de crianza. Obtenido de <https://www.crianzapositiva.org/single-post/2010/11/06/Nuestras-creencias-y-estilos-de-crianza>.
- Haeussler, I. (2016). Desarrollo emocional del niño. Psiquiatría y psicología de la infancia y adolescencia. Madrid: Editorial médica Panamericana.
- Heckman, J. (2004). Invertir en la Primera Infancia. In: Tremblay RE, Barr RG, Peters RDeV, Boivin M, sobre el Desarrollo de la Primera Infancia. Montreal - Quebec: eds. Enciclopedia. web: <http://www.excellence-earlychildhord.ce/documents/HeckmanANG.pdf>.
- Henao, G., Ramírez, C. y Ramírez, L. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y la niña. Revista de Ciencias Sociales "EL AGORA USB", <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/1646/1456>.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2016). Metodología de la



- Investigación (Sexta ed.). México: Mc Graw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. México: McGrae-Hill. Quinta Edición.
- Ibarrola, B. (2014). La Educación Emocional en la Etapa 0 - 3 . Obtenido de Resumen de la conferencia: La Crianza como base de la Salud Mental: <http://www.fundacionmaresme.cat/wp-content/uploads/2014/07/21a-PON%C3%88NCIA-2.pdf>.
- IBM. (2012). Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). <https://www.ibm.com/analytics/data-science/predictive-analytics/spss-statistical-software>.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, I. (2014). La pobreza en el Ecuador baja 4.23 puntos en junio de 2013. Obtenido de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/ecuador-en-cifras/>.
- Izzedin, M. y Pachajoa, A. (2009). Pautas, Prácticas y Creencias Acerca de Crianza... Ayer y Hoy. Lima - Perú: Fundación Universitaria Los Libertadores.
- Kwon, D. (2015). La pobreza afecta el desarrollo mental y el desempeño académico de los niños. Obtenido de El desarrollo mental tardío predice calificaciones más bajas en los exámenes de los niños de bajos recursos: <https://www.scientificamerican.com/espanol/noticias/la-pobreza-afecta-el-desarrollo-mental-y-el-desempeno-academico-de-los-ninos/>.
- López, S. (2012). Prácticas de Crianza y Problemas de Conducta en Preescolares un Estudio Trancultural. Granada: Editorial de la Universidad de Granada. <https://goo.gl/mCbKGB>.
- Mendiola, M. R. (2005). Teoría del apego y psicoanálisis: Algunos puntos de conexión. Revista de Psicoanálisis, 1-17.